



Hotel Molins.

DOS HOTELES EN MALLORCA

HOTEL ACAPULCO, Arquitecto, Rafael Llabrés

HOTEL MOLINS, Arquitectos, Ratael Llabrés y J. M.^a Llaurado

Dos Hoteles en la costa de Mallorca, situados en dos paisajes singulares.

Cala Molins, en la costa norte de la Isla, paisaje de grandes contrastes, cromatísimo de intensos colores. Costa abrupta y vientos del Norte. Topografía de grandes desniveles.

Playa del Arenal. Horizonte amplio, cinco kilómetros de playa de arena blanca. Ocaso maravilloso. Brisa del mar. Suelo arenoso. Topografía llana.

El programa de necesidades, similar. Capacidad: 100 camas. Servicios, los propios en estas instalaciones. Premisa: economía y ausencia de crédito hotelero.

No resulta fácil al arquitecto armonizar las necesidades del programa con las ideas de los propietarios, sobre todo si éstos son varios a la vez, como sucede en el presente caso, que son tres para cada Hotel. Queremos decir que existe una gran dificultad en estas obras para hacer prevalecer las ideas del arquitecto; las obras se han dirigido al pie de las mismas para enfrentarnos a la oposición.

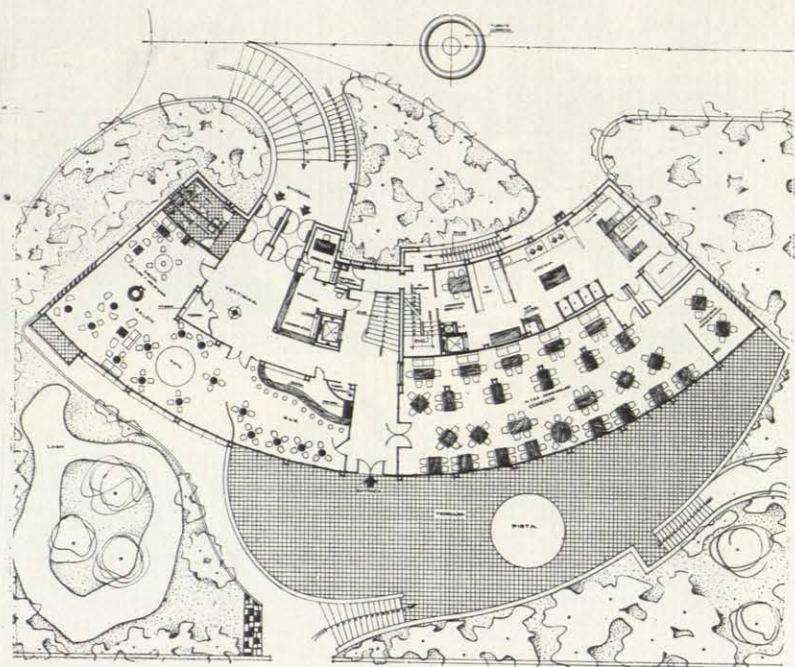
Hotel "Acapulco".—En la grandiosa Playa del Arenal, y en el kilómetro 10 aproximadamente de la Carretera Palma-Arenal, se encuentra ubicado el Hotel "Acapulco", dentro de un rectángulo de unos 5.000 m.², con una fachada al mar de 58 metros lineales.

La preocupación fundamental del arquitecto fué la de conseguir el máximo de habitaciones con vistas al mar y una visibilidad amplia sobre la playa de todas las dependencias del hotel. La solución se resolvió plenamente con la planta en sector de corona circular, con la que se conseguían por planta doce habitaciones dobles en fachada principal y seis en la posterior con vistas al bosque, menos interesantes para el turista de hoy, pero apreciadas por aquellas personas que desean tranquilidad y que generalmente viajan solos.

La estructura, que a primera vista puede parecer difícil, no lo es, al repetirse dentro del módulo de las habitaciones de fachada principal, que son dobles; en la fachada posterior



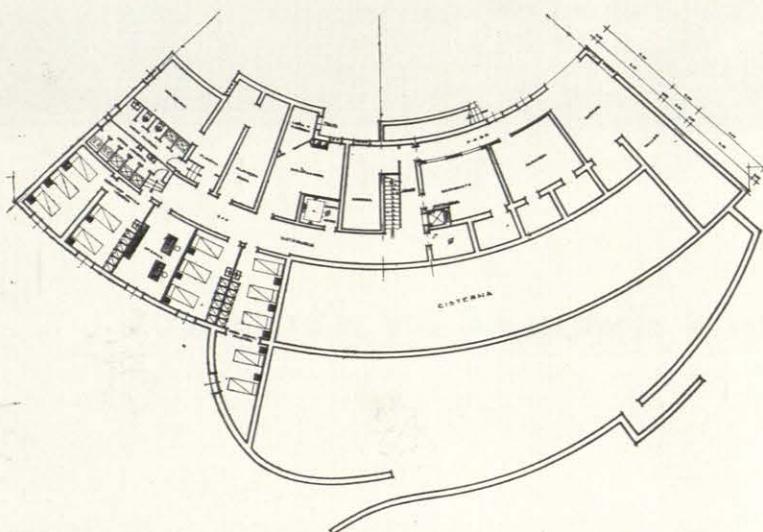
Vista de conjunto.



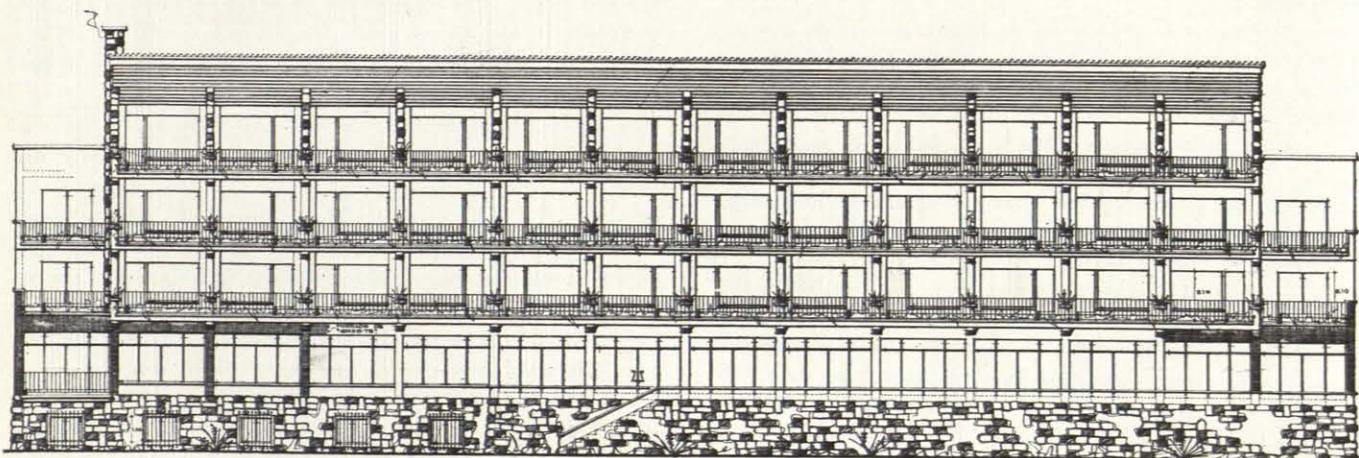
Planta baja.



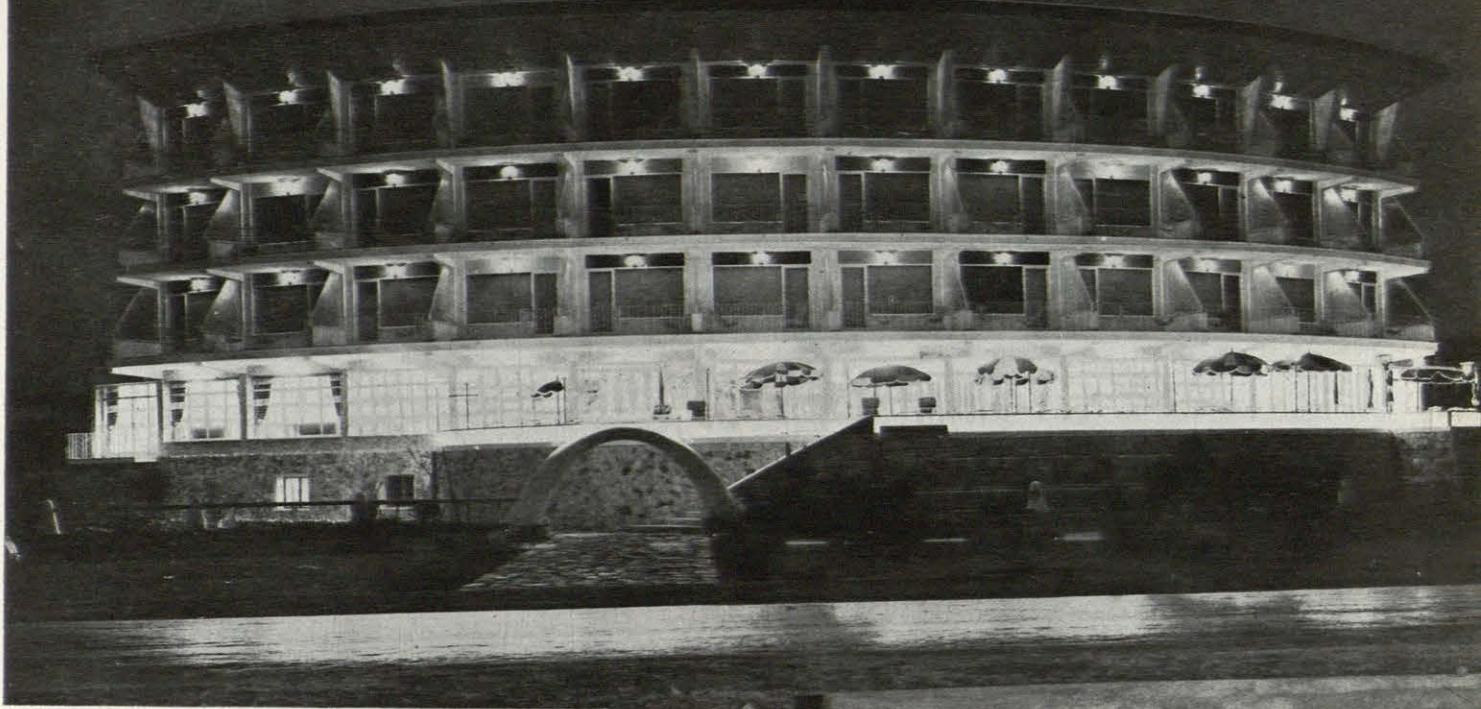
Vista del comedor.



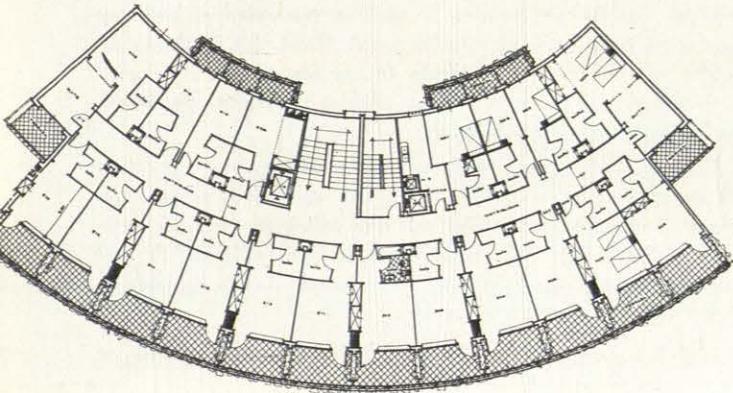
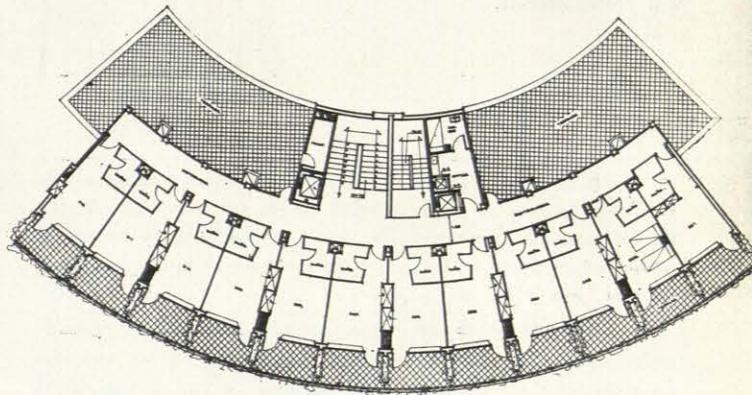
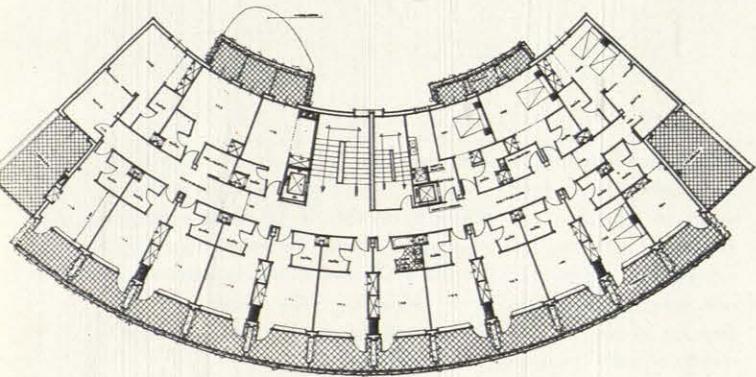
Planta semisótano.

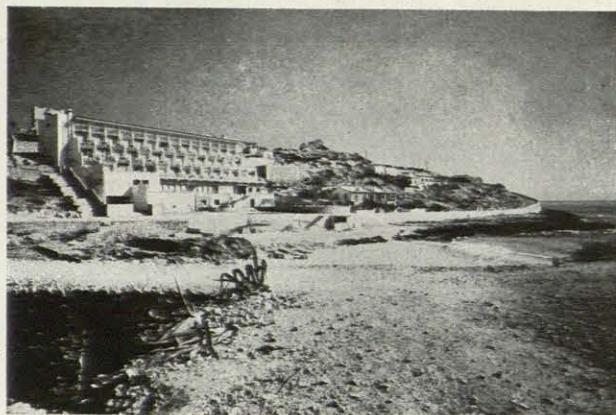


ACAPULCO



Vista de la fachada, de noche.
Plantas 1.º, 2.º y 3.º





Distintos aspectos del Hotel Molins.

se sitúan las escaleras y dependencias de camareras de planta y oficinas. Las cuatro *suites* quedan en los extremos del edificio. El bloque, prácticamente sólo tiene dos fachadas, y las *suites* comprenden desde la fachada principal, con vista al mar, a la zaguera, con vista al bosque.

La estructura es de hormigón armado, con forjados pretensados, cuyas luces, diferentes para cada sector, se van repitiendo igualmente en cada uno de los mismos, lo que da una cierta economía.

La cimentación es sobre la misma arena, que al estar comprimida resulta apta para la estabilidad del edificio.

El Hotel está ambientado en el interior con motivos mexicanos, complaciendo los deseos de la propiedad.

Las obras duraron exactamente once meses desde la fecha de comienzo, que fué el mes de mayo de 1957, para terminar en abril de 1958.

Hotel "Molins".—Por ser el solar en ladera de montaña, con un posible acceso en la parte superior y en la baja, se pensó en escalonar la edificación, al objeto de conseguir amplias terrazas con vistas sobre la Cala de San Vicente y defendernos del viento del Norte. La estructura, modulada conforme el tamaño de las habitaciones, descansa sobre la montaña, estable-

ciendo previamente los bancales, tan típicos en las huertas de Bañalbufar. Los servicios planteaban el problema de vistas, y como su situación era difícil, se estableció un cuerpo perpendicular al principal, al objeto de ocultar en zona separada la entrada del personal de cocina y dependencias de servicio. En este cuerpo perpendicular se ubicó un Salón Social con vistas directas al mar y un porche para los coches de los clientes, siendo la parte posterior de servicios.

La categoría de un Hotel está íntimamente ligada al terreno de que dispone y, por tanto, una amplia terraza permite al público dar fiestas, junto a la cual se encuentra el bar, con acceso directo desde el exterior y del Hotel. En la planta superior se encuentra el vestíbulo de entrada, con la Recepción y Conserjería y acceso a las tres plantas superiores de dormitorios, todos con vista al mar.

El servicio de agua potable ha sido posible gracias a un pozo de agua dulce que se consiguió en una afortunada perforación junto al mar, con un caudal más que suficiente para las necesidades del Hotel; incluso se pensó en la instalación de una piscina, pero la proximidad de la playa de la Cala de San Vicente nos hizo desistir de la idea.

Las obras se iniciaron a finales del año 1955, para terminarse en la primavera de 1957.